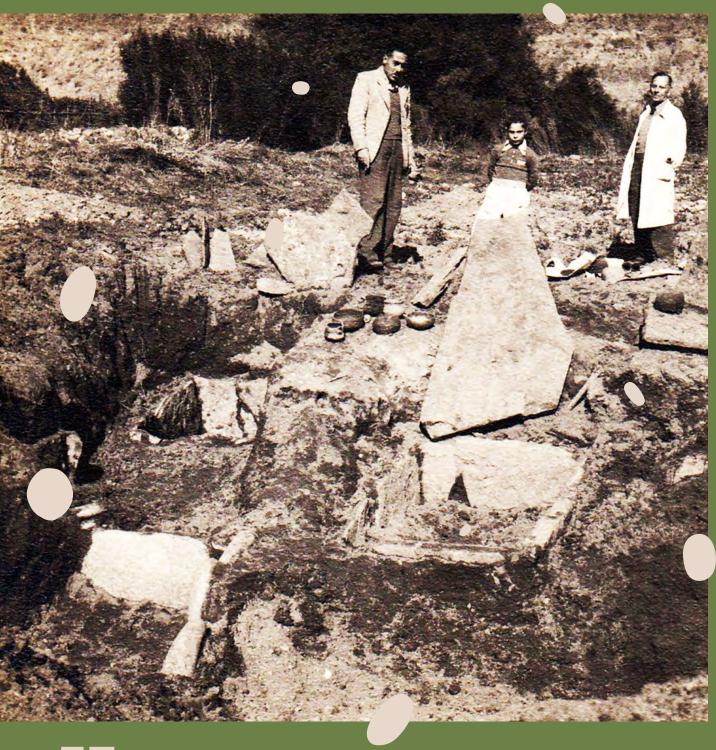


BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA



DICIEMBRE 2022



BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA





SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA

(Período 2021-2022)

Directorio: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Danisa Catalán, Valentina Varas y Francisca Fernández. www.scha.cl

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. benjaminballesterr@gmail.com

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. alexsanfrancisco@gmail.com

Editor Web: Víctor Méndez, Laboratorio de Antropología y Arqueología Visual, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago. victor.m.m@gmail.com

Ayudante editorial: Javiera Kulczewski, estudiante de la carrera de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, javiera.kulczewski@uc.cl

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras. sea.contreras@gmail.com

Comité Editorial

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. fgallardoibanez@gmail.com

Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. caritoaguero@gmail.com Daniel Quiroz, investigador del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl

Leonor Adán, Profesora de la Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, de la Universidad Austral de Chile. ladan@uach.cl

Francisco Garrido, Curador de Arqueología del Museo Nacional de Historia Natural de Chile. francisco.garrido@mnhn.gob.cl

Andrea Seleenfreund, jefa de Carrera de Antropología, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. aseelenfreund@academia.cl

Axel Nielsen, Investigador Principal y Profesor Titular del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de La Plata. anielsen@fcnym.unlp.edu.ar Christina Torres, Chair y Profesor de la University of California, Merced.

christina.torres@ucmerced.edu

José Luis Martínez, Profesor Titular de la Universidad de Chile. jomarcer@u.uchile.cl Lorena Sanhueza, Académica del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. loresan@uchile.cl

Andrés Troncoso, Profesor Titular del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. atroncoso@uchile.cl

Norma Ratto, Profesora Asociada del Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. nratto@filo.uba.ar

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativas a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en ERIH PLUS, Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico schaboletin@gmail.com o a través de www.boletin.scha.cl.

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología ISSN impresa 0716-5730 ISSN electrónica 2735-7651 DOI: 10.56575/BSCHA.0530022 Diciembre 2022

Portada: excavación de una cista funeraria por Francisco Cornely. Fondo fotográfico - Archivo Museo Arqueológico de La Serena.

ÍNDICE

05-07. Editorial

Dossier: Arqueologías del vestir

- **09-13. Arqueologías del vestir. Presentación**Carolina Agüero
- 14-40. La unidad de un conjunto simbólico. Los textiles del enterratorio incaico Cerro Esmeralda Ana María Rojas y Soledad Hoces de la Guardia
- 41-76. Personajes "emplumados" y la incorporación de lo inca en las pinturas rupestres del desierto de Atacama, Chile Gloria Cabello Baettig
- 77-94. En busca de la vestimenta diaguita chilena: antecedentes desde la iconografía cerámica

 Gabriela Carmona Sciaraffia
- 95-130. *Pαcαs*, fardos y economías populares. De la Zona Franca de Iquique a la vida y muerte de la ropa usada en el desierto de Atacama
 - José Miguel Muñoz, Alejandro Garcés y Héctor Morales
- 131-144. Una coraza de cuero de Chiuchiu: cartas, colecciones y dataciones desde Gotemburgo, Suecia

 Adriana Muñoz

Artículos

146-186. Arqueología y comunidades locales. Discusión política y un estudio de caso en María Pinto

Bruno Jiménez Belmar

187-203. Algunas notas a propósito del cincuentenario de la revista Chungara

Mario A. Rivera

Obituarios

205-207. Poemas

Carlos Ocampo

208. Palabras para Carlos, un gran y complejo compañero Pilar Rivas

209-211. Carlos Ocampo: un arqueólogo enigmáticoTom D. Dillehay

212-213. Que veinte años no es nada... un recuerdo a Carlos Ocampo

Doina Munita y Rodrigo Mera

215-220. Instrucciones para autores y autoras

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

ARQUEOLOGÍAS DEL VESTIR. **PRESENTACIÓN**

Carolina Agüero¹

...clothes do not merely make the man, the clothes are the man; that without them he is a cipher, a vacancy, a nobody, a nothing² Mark Twain (1905: 322).

wain no fue el primero en darse cuenta de que la gente juzgaba un libro por su portada. Tampoco fue el primero en fijarse en que las personas son juzgadas por la ropa que usan y tratadas de acuerdo a ellas. Si bien esa sentencia es antigua, fue él quien la hizo, junto a Shakespeare -αρραrel oft proclaims the man3 (2003[1600/1601]: 104)-, aun más famosa, escribiéndose numerosos artículos y ensayos al respecto. Es más, desde el pasado 22 de octubre al 2 de noviembre se celebró online la Conferencia 2022 de la Costume Society (UK), que se denominó Clothes maketh the man².

Dicho proverbio también permite entender que vestirse de una cierta manera puede moldear nuestro comportamiento e influenciar cómo nos desempeñamos delante de otros. Sería lo contrario de nuestros populares refranes "el hábito no hace al monje" o "aunque la mona se vista de seda, mona queda".

De uno u otro modo, antes como ahora, la manera de vestir no es algo casual, es una decisión, una suerte de declaración de principios al momento de presentarse frente a otro/s. A través de la vestimenta la identidad se expresa y refuerza, visualmente crea distinciones y también un sentido de pertenencia. Una persona tiene varias identidades, las cuales pueden ser expresadas o ignoradas, enfatizadas o no a través de diferentes elementos de la vestimenta. Como Barnes y Eicher (1992: 1) dijeron, "dress serves as a sign that indi-

- 1. Sociedad Chilena de Arqueología. caritoaguero@gmail.com
- 2. "La ropa no solo hace al hombre, la ropa es el hombre; sin ella es una cifra, un vacío, un don nadie, una nada" (la traducción es mía). Posteriormente, en 1927, la frase "Clothes make the man. Naked people have little or no influence in society" ("La ropa hace al hombre. Las personas desnudas tienen poca o ninguna influencia en la sociedad". La traducción es mía), le fue atribuida por Merle Johnson y desde entonces se ha asociado a Twain.
- 3. "La ropa a menudo revela al hombre" (la traducción es mía).



vidual belongs to a certain group, but simultaneously differentiates the same individual from all others, it includes and excludes"⁴. Porque vestirse es una práctica universal, el estudio de la vestimenta es clave para comprender la expresión de esas identidades.

De hecho, el tema de la identidad colectiva no puede ser más claramente expresado que a través de la vestimenta por su habilidad para comunicar varios mensajes simultáneamente. Como suplemento del cuerpo, incorpora una multiplicidad de perspectivas, pero, en nuestro caso como arqueólogo/as, su materialidad es central en la comprensión de aspectos culturales identitarios. No está de más recordar que en la arqueología la materialidad es más que el material del cual está hecho un objeto, incluso es más que ese objeto, es el proceso social entre la gente y los objetos, es cómo los objetos influyen o determinan las relaciones sociales en un espacio y momento histórico, remitiendo al concepto de agencia - "clothes are the man" -. Al respecto y dentro del dominio de la vestimenta, Montalva (2014: 24) aporta una idea interesante acorde a la íntima relación entre el cuerpo y lo que se viste, quizás la más esencial y profunda que tenemos con objetos, y es que "cuerpo e indumentaria definen una sola materialidad que se encuentra en permanente constitución", de manera simultánea tanto a través de la práctica como con la norma. Además, la materialidad cuerpo-indumentaria puede llegar a constituir un relato autobiográfico "cuando el sujeto se viste cotidianamente y produce mediante el tratamiento que le confiere a la ropa, un habla en particular que aporta datos sobre su individualidad" (Montalva 2014: 26).

No obstante, el tema de la vestimenta hasta hace poco tuvo un lugar marginal en los estudios sobre la variabilidad del comportamiento humano, ya que no era considerado serio, sino todo lo contrario, "cosa de mujeres", una frivolidad, estudiar "los géneros" (en el sentido de tela), algo sin asunto, pero era básicamente un problema de ignorancia. Porque, afortunadamente, cuando las ideas de Veblen (1992[1899]), Simmel (1957[1904]) y Blumer (1969) sobre el significado de los atuendos fueron retomadas por Bourdieu (1984) y Wilson (1985), se valorizó la vestimenta como algo digno de análisis, en particular lo referente al fenómeno de la moda. Así, la moda fue entendida como un sistema específico para la producción y organización del vestuario, estando marcada por la innovación rápida y permanente, y por lo tanto, como un atributo de la modernidad.

^{4. &}quot;La vestimenta sirve para señalar que el individuo pertenece a un determinado grupo, pero al mismo tiempo diferencia al mismo individuo de todos los demás, incluye y excluye" (la traducción es mía).

Entonces, el concepto de la moda no es aplicable a las sociedades pre-modernas. En ellas, las modificaciones en la vestimenta ocurren a otra escala, no con tanta rapidez ni regularidad debido a una menor movilidad social, a que la producción era lenta y requería de un trabajo intensivo, lo cual hacía que cada prenda fuera atesorada y tuviera mucho más valor que hoy en día. Cuando en la sociedad ocurrían cambios en su estructura interna, acontecían también los mayores cambios en la vestimenta. Lo anterior es evidente en las transiciones de períodos culturales, como del Arcaico al Formativo, del Formativo al Intermedio Tardío, y por supuesto, con el Inka. Al interior de esos largos períodos, cuando las sociedades sumaban nuevos grupos sociales o los que ya existían se dividían, surgían nuevas identidades, y las existentes se redefinían o reafirmaban, de modo que la vestimenta era un medio fundamental de estos procesos. De acuerdo a Rooijakkers (2011), cuando la sociedad estaba en un momento de tensión controlada era cuando ocurrían pequeños cambios en la vestimenta.

Pero ¿qué se hace en lugares donde los materiales orgánicos (cueros, textiles, plumas, vegetales) que conforman la vestimenta no se conservan? Dada su importancia en el mundo andino como en otros lugares y culturas, es posible realizar análisis iconográficos de sus representaciones en otros soportes como la litoescultura, la cerámica o los paneles rupestres. Incluso donde sí se conservan, estos estudios resultan complementarios, ya que a veces muchas prendas representadas en estos soportes no se han encontrado en los contextos arqueológicos, por lo que se debe tener en consideración que estas no son fotografías de la realidad, sino que constituyen elementos seleccionados que son reconocibles para la audiencia de la época y revelan percepciones, ideologías e ideas de la sociedad en que fueron producidas (Harris y Broens 2021).

En los últimos años, con la exposición de las redes sociales, la vestimenta como gesto de identidad personal se ha visto unida a lo colectivo. La utilización de ropa y accesorios que identifican y apoyan movimientos sociales se ha vuelto tendencia. Si bien las normas impuestas han sido parte importante de las prácticas de dominación, también ha servido como medio de liberación y protesta, qué demostraciones más claras que el 180 y 8M. Pero de manera simultánea, la industria del *retail* ha uniformizado la vestimenta y ha establecido prácticas de consumo insostenibles. El ejemplo de los vertederos en Atacama es el resultado de una cadena operativa que involucra una sobreproducción descontrolada de ropa hecha en Asia, que termina como prendas de segunda mano o sin uso, desechadas. El incendio ocurrido hace unos meses en uno de esos basurales en Alto Hospicio, donde más de 100 mil toneladas de ropa fueron quemadas, no hace más que dejar en evidencia la cima del modelo

capitalista, en el cual es deseable mantener lo dicho en la segunda parte de la sentencia escrita por Twain: "without them [clothes] he [the man] is a cipher, a vacancy, a nobody, a nothing"⁵.

Referencias citadas

- Barnes, R. y J. Eicher. 1992. Introduction. En: *Dress and gender making and meaning in cultural contexts*, editado por R. Barnes y J. Eicher, pp. 1-7. Berg, Nueva York.
- Blumer, H. 1969. Fashion. From class differentiation to social selection. *Sociological Quarterly* 10: 275-291.
- Bourdieu, M. 1984. Haute couture et haute culture. En: *Questions de sociologie*, editado por P. Bourdieu, pp. 196-206. Minuit, París.
- Harris, S. y C. Broens. 2021. Introduction: approaching textiles in Ancient Mediterranean iconography. En: *Textiles in Ancient Mediterranean iconography*, editado por S. Harris, C. Broens y M. Zuchowska, pp. 1-17. Oxbow Books, Oxford Filadelfia.
- Montalva, P. 2014. *Tejidos blandos. Indumentaria y violencia política en Chile,* 1973-1990. Fondo de Cultura Económica, Santiago.
- Rooijakkers, C. 2011. Reconfiguration theory: an archaeological perspective on changes in dress. En: *Fashion forward*, editado por A. Wit-Paul y M. Crouch, pp. 71-83. Interdisciplinary Press, Oxford.
- Shakespeare, W. 2003[1600/1601]. *Hamlet. Prince of Denmark*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Simmel, G. 1957[1904]. Fashion. American Journal of Sociology 62(6): 541-558.
- Twain, M. 1905. The Czar's soliloquy. *The North American Review* 180(580): 321-326.

^{5. &}quot;Sin ella [la vestimenta] es [la persona] una cifra, un vacío, un don nadie, una nada" (la traducción es mía).

Veblen, T. 1992[1899]. The theory of the leisure class. Transaction Publishers, Londres.

Wilson, E. 1985. Adorned in dreams. Virago Press, Londres.

